

Semana Santa

“Jesús padeció, murió y resucitó por amor”

Núcleo:
Lenguajes
artísticos

**Ámbito de
experiencia:**
Comunicación

**Aprendizaje
esperado para la
educación de la Fe:**

Descubrir el sentido cristiano
de los signos y símbolos
usados en la Semana Santa

Contenidos mínimos:
El sentido cristiano de
los signos y símbolos
usados en Semana Santa

Preguntas clave:

1. ¿Qué sabes de la Semana Santa?
2. ¿Por qué se dice que Jesús padeció y murió por nosotros?
3. ¿Qué significa que Jesús haya resucitado?

Para preparar el Domingo de Ramos

ORIENTACIONES PARA LOS PADRES, EDUCADORES Y CATEQUISTAS

Saludemos al Rey del universo



Todos los años el pueblo judío se reunía en Jerusalén para celebrar la gran fiesta de la liberación: la Pascua. Por este motivo, Jesús y los apóstoles van a esta ciudad. Al llegar, la gente se da cuenta de que viene Jesús y lo reciben como lo hacían con las personas importantes, pero con los recursos de un pueblo pobre. Así mismo entra Jesús, como una gran autoridad, pero montado en un burro que avanza por una alfombra de ropas que pertenecen a quienes lo reciben en medio de aplausos y con ramas para vitorearlo.

Pero había algo más. Al subir hacia Jerusalén, Jesús sabía que sería condenado a muerte y los discípulos estaban consternados, pues les costaba comprender por qué insistía en entrar a la ciudad en estas condiciones. Sin embargo, cuando Jesús entra en Jerusalén, nace una gran fiesta y la permite aun sabiendo que la alegría era equívoca. El hecho de que toda esa gente lo reciba con cantos, con gritos y ramos de olivo es hermoso para Él y tiene sentido. Jesús era enviado por el Padre y esa fiesta estaba dirigida al Padre. Era el primer acto de la gran Pascua que Jesús había venido a celebrar con sus amigos.

Otros textos: Lc 19, 28-48; Mt 21; Mc 11, 1-11.

SUGERENCIAS PARA EDUCADORES Y CATEQUISTAS:

- Motiven a los padres a que participen del Domingo de Ramos en la parroquia o capilla con sus hijos.
- Celebren Domingo de Ramos en el jardín (lunes de Semana Santa).
- Inviten al párroco de su colegio o jardín a esta fiesta y que él presida la celebración y comparta con los niños el relato de Domingo de Ramos.
- Hagan una procesión con la imagen de Jesús y que los niños coloquen sus ropas en el camino para recibirlo.
- Confeccione con los niños sus propios ramitos. Tendrá más valor para ellos que se bendiga los ramos que ellos mismos han preparado.

SUGERENCIAS PARA LOS PADRES:

- La mejor forma de conocer mejor este relato es leerlo en una Biblia para los niños. Se sugiere, por ejemplo: "Tu primera Biblia" (Editorial Edebé, pág. 423).

- Comenten acerca de los signos de alegría (cantos, ramos, alegría) con que es recibido nuestro Señor.
- Comenten también la sencillez de Jesús, el Hijo de Dios, que tiene que tomar un burrito prestado para entrar a Jerusalén.
- Díganles que para ustedes también es una gran alegría recibir a Jesús en su hogar.
- Conecten este hecho con lo que hace un pueblo al recibir un personaje importante.

ACTIVIDAD EN FAMILIA

A los niños les gusta participar en las fiestas. El Domingo de Ramos es una fiesta muy importante para la Iglesia y es una muy buena ocasión para llevar a los niños a misa a la parroquia, capilla o a su colegio (si es que realizan misa dominical) y preparar un ramito con el que simbolizamos la entrada de Jesús a Jerusalén. El Domingo de Ramos se bendicen los ramos y podemos colocarlos en un lugar importante de la casa como un testimonio misionero de la fe en Cristo.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE

Los niños se sientan cómodamente a conversar con el educador. Él les cuenta que desde hoy van a conversar y recordar muchos acontecimientos vividos por Jesús: conversarán sobre sus enseñanzas, sobre los discípulos que lo acompañaron a todas partes, sus seguidores, algunas alegrías, tristezas y sufrimientos que vivió. Esta semana será una **Semana Santa**. Los niños le cuentan al educador, catequista o sus padres sobre las cosas que saben sobre esta semana. La tía o el catequista, rescata sus experiencias previas preguntándoles:

- ¿Qué han escuchado decir sobre la Semana Santa?
- ¿Qué pasa en esta semana?
- ¿Por qué es santa?
- ¿Cómo lo saben?
- ¿Qué experiencias han vivido ustedes sobre esto?
- ¿Qué se recuerda en estos días?

El educador o catequista les cuenta que hoy conversarán sobre un momento de mucha alegría vivida por Jesús:

“Cerca ya de Jerusalén, al llegar a Betfagé en las proximidades del monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos con este encargo: vayan al poblado de enfrente; al entrar encontrarán a una burra atada con su borrico al lado; desátenlo y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, dirán que el Señor los necesita, pero que enseguida los devolverá.

Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice el profeta: digan a la hija de Sión: mira, tu rey viene a ti, humilde y sentado en un borrico, cría de un animal de carga.

Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les mandó: trajeron la burra y el borrico; pusieron sobre ellos los mantos, y Él montó encima. El gentío que era muy numeroso extendía sus mantos en el camino, otros cortaban ramas de árboles y las extendían por el camino. Y la gente que iba adelante y atrás gritaban: *Hosanna* al Hijo de David, bendito el que viene en nombre del Señor. *Hosanna* en las alturas” (Mt 21, 1-9).

Con los niños más pequeños 3-5 años, comentan el relato del educador y aceptan su invitación a representar este hecho. El educador o catequista dispone de algunas túnicas que han traído los niños, ramos de olivos que han preparado previamente las tías en el jardín, los mismos niños o personas de la comunidad parroquial. El educador narrará nuevamente el relato con voz suave, lenta, haciendo inflexiones de la voz. Algunos niños representarán a las personas de la multitud, otros a los discípulos que acompañaban a Jesús. Un niño hará de Jesús, y otro se disfrazará de burro.

Con los niños más grandes al finalizar la reflexión, pueden elaborar los ramos con los que participarán en las misas el domingo.

Sugerencia de actividad: Pinta la escena de la entrada de Jesús a la ciudad de Jerusalén.



ORIENTACIONES PARA LOS PADRES, EDUCADORES Y CATEQUISTAS

La última cena

Es la última noche que Jesús está vivo y quiere pasarla con sus discípulos, quiere celebrar con ellos la Pascua, por última vez, como todo buen judío.

Él sabe que lo van a matar, conoce las razones de esta decisión. Se había atrevido a anunciar un mensaje nuevo y esto tenía un costo. Buscaba, en la compañía de sus amigos, valor, consuelo y fuerza. Jesús, antes de enfrentar la muerte, y como todo buen amigo, quiso despedirse de sus amigos cenando con ellos.



El ambiente es triste, extraño. Los discípulos están confundidos. Esa noche, Jesús les explica que el Pan es su cuerpo y el Vino es su sangre. Que no volverá a celebrar la Pascua hasta que esté en su Reino.

Otros textos: Mt 26, 17-35; Mc 14, 12-31 y Lc 22, 7-34.

SUGERENCIAS PARA EDUCADORES Y CATEQUISTAS:

- Bendigan los alimentos antes de compartirlos. Este gesto prepara al niño a la comprensión de la cena eucarística.
- Celebren la última cena con los niños y niñas. Tomen un pan grande y compártanlo con todos los niños. Es importante que del mismo pan, todos reciban un pedacito.

SUGERENCIAS PARA LOS PADRES:

- Bendigan los alimentos en sus casas antes de compartirlos. Este gesto prepara al niño a la comprensión de la cena eucarística.
- Explíquense a los niños que esa misma cena de despedida de Jesús, la recordamos en cada eucaristía (misa).
- Participen de la eucaristía e invítenlos a ellos a que los acompañen.
- Digan a sus hijos que Jesús desea que nosotros celebremos la Eucaristía y por esta razón ustedes participan en ella.
- Pregúntenles qué recuerdan de la misa, qué les llamó la atención.

EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE

Los niños, sentados en círculo comentan sobre la experiencia realizada el Domingo de Ramos. Luego el educador los invita a conocer otros momentos en la vida de Jesús: la última cena. Los niños responden a la educadora o catequista en relación a sus experiencias con la eucaristía:

- ¿quién de Uds. ha participado en una misa?
- ¿Qué cosas les han llamado la atención?
- ¿Qué se hace en una misa? ¿Qué se celebra?
- ¿Quiénes participan?



Los niños escuchan el relato:

“Una cena de despedida muy especial”

Jesús se reunió con sus 12 amigos, los apóstoles, para compartir una comida. Todos ellos se sentaron alrededor de una mesa y Jesús les dijo lo contento que estaba de poder estar con ellos en ese momento, porque Él sabía que los siguientes días de su vida no serían fáciles. Entonces Jesús tomó una copa y dio gracias diciendo: “tómenla y repártanla entre ustedes.”. Luego tomó un pan y dando gracias lo partió y se los entregó. Cuando repartía el pan y el vino dijo unas palabras muy misteriosas: “Éste es mi cuerpo, el que será entregado por Uds. Hagan esto en memoria mía. Ésta es mi sangre que va ser derramada para salvarlos”.

Cuando Jesús hizo estos gestos, lo que Él quería hacer era quedarse para siempre entre nosotros y se le ocurrió esta idea: permanecer a través del pan y del vino, es por eso que en la eucaristía el sacerdote levanta un “pan blanco” y una “copa” para que todos nos acordemos de Él.

Los niños se desplazan hacia otro lado de la sala de actividades en donde se ha preparado una linda mesa. En las sillas encuentran túnicas que han preparado para esta representación. Los niños han llevado un gran pan para compartir y jugo para beber. El educador narra lentamente el momento en el cual Jesús reparte el pan y el vino que aquí será representado por un vaso de jugo. Los niños van actuando las escenas a medida que el educador sigue con el relato. Una vez finalizada la representación, los niños hacen una oración de gracias por los alimentos que reciben en sus casas, por compartir con la familia y por la presencia de Jesús en estos momentos.

Si fuese posible, quien realice el relato y represente a Jesús sea el sacerdote o el diácono de la comunidad parroquial.

Lunes después de Pascua de Resurrección

ORIENTACIONES PARA LOS PADRES, EDUCADORES Y CATEQUISTAS



“No está aquí. Ha resucitado” (Lc 24, 6)

Ésta es la mejor noticia que hemos recibido

Al dirigirse las mujeres al sepulcro encontraron la piedra removida, no encontraron el cuerpo del Señor, “no sabían qué pensar”. En ese momento se les presentaron dos ángeles que les anunciaron que ¡Jesús ha resucitado!.

Ellas salieron corriendo, felices de llevar esta noticia. ¡Aquél era sin duda el día más feliz de sus vidas! Corrieron y corrieron hasta llegar al lugar donde estaban los discípulos y les gritaron: “¡Vive, vive, Jesús vive. No está en la sepultura y un ángel nos confirmó la noticia!” Pedro y Juan no lo podían creer, entonces se vistieron con rapidez y salieron corriendo para comprobar si las mujeres decían la verdad. Al entrar al interior de la cueva, Jesús no estaba, sólo el lienzo blanco con que habían envuelto su cuerpo muerto estaba bien doblado sobre una piedra. Había resucitado tal como se los había dicho en una ocasión. Jesús había cumplido con su palabra y con su promesa.

¡Jesús ha resucitado! ¡Ésta es nuestra Esperanza! ¡Ésta es nuestra Fe!

SUGERENCIA PARA LOS EDUCADORES Y CATEQUISTAS:

- Primeramente, ustedes deben ser testigos alegres de la Resurrección. Y ¿cómo son testigos? A través de la alegría que irradian y la fe en el Señor resucitado. Y que más bello apostolado que transmitir esa alegría y despertar la fe en los niños.
- Lean el texto bíblico de la Resurrección (Lc 24, 1-12) y expliquen de manera concreta que el sepulcro estaba vacío, y la aparición de Jesús después de su muerte (1Cor 15,1-8).
- Enciendan un cirio y hagan una procesión en el jardín o colegio cantando y dando gracias a Dios que Cristo está resucitado.
- Compartan con ellos una liturgia de Resurrección, preparen también la mesa y celebren todos juntos que Jesús ha resucitado. Pueden entregarles un huevito de chocolate a cada niño recordando que simboliza el misterio y la alegría de la vida.

SUGERENCIAS PARA LOS PADRES:

- La buena noticia de la Resurrección de Jesús es, sin duda, la mejor de las noticias. A los niños les encanta recibir sorpresas, sobre todo si son tan buenas como éstas, y les encanta celebrar. Ésta es una muy buena ocasión para celebrar.
- Orienten a los niños acerca del verdadero sentido de Pascua de Resurrección. El conejito es uno de los personajes más famosos y esperados por los niños, junto con el viejito pascuero. Sus clásicos huevos de chocolate se han transformado en un rito de Pascua de Resurrección y hacen de este día una gran fiesta. Sin embargo, es su responsabilidad recordar el verdadero sentido de esta celebración: la Pascua de Resurrección, la celebración de la Vida Nueva que nos trae la Resurrección de Jesús.

Actividad en familia: para darle un verdadero sentido a este día de fiesta, prepare una pequeña celebración en familia: vaya con los niños a su parroquia e invítelos luego a celebrar todos juntos la Resurrección de Jesús. Los huevos de chocolates (sin exagerar) serán un buen regalo para compartir recordando que simboliza el misterio y la alegría de la vida.



EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE

Los niños se ubican cómodamente para conversar con el educador. Él invita a los niños a recordar las situaciones y sentimientos vividos por Jesús en esta Semana Santa: la pena de haber sido juzgado injustamente por el tribunal, los momentos de soledad que sintió cuando sus discípulos lo dejaron solo, el dolor de haber sido humillado por los soldados y también las alegrías que experimentó cuando entró a la ciudad de Jerusalén o cuando fue ayudado a cargar la cruz por el buen Simón, cuando se encontró con su madre.

Luego de recapitular los acontecimientos recordados en Semana Santa, el educador o catequista explica a los niños que, al morir Jesús, sus discípulos y amigos se pusieron muy tristes; ellos sabían todo el bien que había hecho Jesús, y que no merecía que lo trataran así, era muy injusto. El educador les explica a los niños que Jesús vino al mundo a salvarnos, que Él entregó su vida por amor a nosotros. Jesús muere al mediodía, el país de Jesús se oscureció, se sintió una especie de temblor que sacudía toda la tierra. Tres días después de su muerte, Jesús resucitó. Volvió a la vida, desde ese momento Jesús se quedó con nosotros para siempre.

Los niños comentan las palabras y hechos que narra el educador, y cuentan algunas experiencias vividas en relación a estos hechos: qué saben al respecto, qué les han contado, qué han vivido ellos en Semana Santa, cómo la viven en sus casas.

El educador luego los invita a escuchar un relato que cuenta cómo sucedió la Resurrección de Jesús:

“Un hombre rico llamado José, que era bueno y justo, le ofreció a María una tumba para que lo sepultaran. María y otras mujeres lo tomaron cuidadosamente, con mucha ternura y lo envolvieron en sábanas blancas, le colocaron perfumes y hierbas como se usaba en ese tiempo. Una vez que terminaron los hombres cerraron la tumba con una piedra enorme para que quedara protegido. El día domingo muy temprano, unas mujeres se dirigieron al sepulcro, y encontraron la piedra removida. Alguien se había llevado a Jesús. Ellas estaban muy tristes cuando de pronto se les apareció un ángel, y les dijo: ¿Por qué buscan a Jesús entre los muertos? Jesús no está aquí, Jesús resucitó, Dios le devolvió la vida. Vayan ahora y cuénteles a los discípulos. Las mujeres salieron corriendo, felices de llevar esta buena noticia”.

Los niños comentan este relato, expresan cómo se sienten al escuchar y llevar ellos esta buena noticia a los demás. Dibujan libremente alguna escena del relato, usando diversos materiales. Finalmente dicen a coro la frase: **¡Aleluya, el Señor resucitó, el Señor está vivo, Aleluya!**

Sugerencia de actividad: Colorea la escena de la Resurrección del Señor, y escribe alrededor del recuadro el nombre de algunos amigos a quienes darías la buena noticia de la Resurrección. Pídeles ayuda a tus papás o a la tía.

